

» Los negocios en el Perú postelectoral

Lima » 07 » 2016

La confrontación de las últimas elecciones ha dejado un país en cierta medida dividido y que tendrá que afrontar necesariamente muchos retos si quiere continuar por la senda del crecimiento. Precisamente, para que este buen camino que ha hecho del Perú uno de los países que más crece en la región (o que ha sentido menos el impacto de la crisis también) continúe es necesaria una mirada crítica hacia lo que ocurrió en los últimos comicios y entender cuáles son los aprendizajes que nos deja desde el punto de vista del rol que los empresarios deben impulsar a partir de ahora.

En este artículo se analizarán los retos que debe encarar el próximo gobierno, encabezado por Pedro Pablo Kuczynski (PPK), con el fin de generar la confianza necesaria para destrabar e incentivar la inversión. Bajo esa lógica, se identificaron cinco temas clave que serán cruciales en el próximo quinquenio.

EL RETO DE LA GOBERNABILIDAD

A pesar de que la reactivación de la economía se vislumbra como el principal objetivo del próximo gobierno, hay un tema transversal en el que se tendrá que hilar muy fino para concretar las propuestas de campaña: garantizar la gobernabilidad. Para lograrla, hay dos ámbitos fundamentales sobre los que deberá actuar el próximo presidente.

El primero es el Congreso, con una mayoría absoluta del partido Fuerza Popular (liderado por Keiko Fujimori), quienes ya han manifestado que serán oposición y aún no han dado las señales claras de tener voluntad de diálogo con el Ejecutivo. En ese sentido, como

apuntaba Óscar Espinosa, es necesaria una mirada al mediano plazo de parte del gobierno, materializada en una estrategia política que haga frente al riesgo que pueda representar un "juego de tronos" entre fuerzas políticas que, a su vez, pueda perjudicar a las inversiones. Este temor se sustenta principalmente en la voluntad intervencionista que ha demostrado el fujimorismo en el último periodo legislativo y el llamado de otras fuerzas políticas de oposición como la izquierda que incluso han pedido al actual presidente no ser pro empresario.

El otro ámbito es el espacio social, donde la conflictividad es un problema latente y adquieren protagonismo la izquierda y los movimientos antimineros que también harán frente al nuevo presidente. Estos últimos ya han demostrado su buena capacidad organizativa, tiene bases sociales en todo el país, gracias a la cuales han parado varios proyectos mineros. Enrique Pasquel destacaba, como dato de interés, que PPK y su partido Peruanos por el Cambio no tienen un solo gobierno regional en todo el país y en la primera vuelta solo ganaron en 46 de los más de 1,800 distritos del Perú; ello demostraría la carencia de base popular del actual mandatario. Por ese motivo, el reto será que el nuevo presidente demuestre que tiene control sobre el territorio y ello solo lo logrará a través de operadores políticos en las zonas más alejadas que sirvan de mediadores.

ELIMINACIÓN DE TRABAS ADMINISTRATIVAS

Por su parte, Roberto Abusada recordó que el Perú ha pasado de ser percibido como un Estado fallido a ser una estrella en América Latina, producto del giro económico que se dio en los noventa. No obstante, todavía se deben mantener los esfuerzos por cambiar el terreno hostil que persiste desde algunas instituciones que miran directamente a la empresa —como, por ejemplo, el Ministerio de Trabajo y sus fiscalizadores— pero, sobre todo, eliminar el exceso de trámites estatales que hacen difícil el crecimiento económico. La llamada tramitología.

Eliminar las trabas administrativas es uno de los objetivos clave a los que deberá apuntar el gobierno para reactivar la economía. Si bien ya existe un diagnóstico detallado sobre la situación (no es necesario diagnosticar más), lo que falta es aplicar una serie de medidas urgentes, actuar de manera concreta y efectiva. Cayetana Aljovín – vicepresidenta ejecutiva de la Confiap – estableció como medidas fundamentales a aplicar el eliminar la generación de recursos propios en cada entidad del Estado (reguladores, etc.) para que vayan todos directamente al Tesoro público y así no tener el incentivo de generar ingresos solo para una institución; promover los incentivos correctos para los funcionarios (por ejemplo, para quienes apliquen más medidas correctivas); dotar de tecnología al Estado para mejorar los procesos y lograr estar interconectado; y limpiar la maraña legislativa que aún existe con cerca de 600 mil normas que necesitan ser revisadas para identificar su utilidad.



Un claro ejemplo de ello es el retroceso en la implementación de las Asociaciones Público Privadas durante el último gobierno, las cuales se han visto perjudicadas principalmente por la poca legitimidad de la que gozan las numerosas adendas. En ese caso, es necesario que el gobierno entrante reforme ProInversión y establezca un esquema que permita filtrar proyectos, dado que muchos de los que llegan están mal diseñados, y eso motiva la desconfianza hacia el mecanismo. Lo mismo ocurre con el mecanismo de Obras por Impuestos, que si bien podría ser hasta exportable al mundo, también necesita simplificar la normativa.

Si bien muchos de los empresarios son optimistas con la llegada del nuevo presidente, esto es necesario aprovecharlo de inmediato, y una muestra clara que daría PPK sería tomar decisiones estratégicas e impulsar medidas concretas que permitan acabar con las trabas burocráticas pues ello alienta la inversión lo cual promueve más crecimiento.

ENTORNO PARA LA MINERÍA

De la mano con la erradicación de la tramitología, otra prioridad a tener en cuenta es la inversión privada, sobre todo enfocada en los grandes proyectos mineros. Ello sin dejar de lado las expectativas sociales, que cada año son más altas y casi siempre acaban convirtiéndose en fuente de conflictos.

Existe ya un consenso de que el Perú es un país minero y ello se respalda a su vez en el hecho de que la gran mayoría del electorado ha apostado por una economía abierta y de mercado. Sin embargo, y como lo recordó Óscar Espinosa, el año entrante solo se va a invertir mil millones de dólares, cuando se habría podido invertir 10 o 12 mil. El reto para el presidente entrante será destrabar, cuando menos, uno de los grandes proyectos mineros actuales.

Para ello, es necesaria una sinergia entre el Estado y la empresa privada, por la que el primero se preocupe por llegar a donde hoy no llega, mientras que el segundo debe establecer una mecánica de trabajo correcta para con las comunidades. Por lo general, la población espera de la empresa minera lo que le corresponde al Estado, por lo que, para que triunfe la minería, se tiene que hacer un trabajo conjunto entre la empresa, el Estado y el presidente, siendo este último quien encabece la promoción de proyectos estratégicos.

Un ejemplo que se mencionó durante el encuentro fue el del recientemente electo vicepresidente y ex gobernador de Moquegua, Martín Vizcarra, quien construyó una sinergia muy interesante al unir un proyecto minero con la construcción de una carretera y un hospital, logrando que la gente ahora demande que ya entre en operación la empresa a fin de ver materializados los otros proyectos que beneficiarán directamente a la comunidad.

Además, una reflexión persistente se generó en torno a la aparición de operadores políticos que luego gestan las grandes protestas sociales ahí donde el Estado brilla por su ausencia, por lo que el gobierno entrante tendrá que ejecutar su rol rector y trabajar de cerca en cada rincón del país.

INSERCIÓN DE PERÚ EN EL MUNDO

La importancia del rol del Perú de cara al mundo aún está pasando desapercibida a pesar de oportunidades enormes como la Alianza del Pacífico, que ya ha liberalizado el mercado para el comercio peruano, y el Acuerdo Transpacífico de Cooperación

“Eliminar las trabas administrativas es uno de los objetivos clave a los que deberá apuntar el gobierno para reactivar la economía”

Económica (TPP). Ambas son las dos vías por las que el país podría insertarse en cadenas de valor que impactarían positivamente en el crecimiento de su economía y replicar lo que ya se ve ahora con empresas de ingeniería peruana trabajando en Colombia y otros países de la región.

El mundo ya ha empezado a mirar a América Latina como un área potencial de crecimiento y, a pesar del miedo y salida de capitales, todavía existe un gran potencial inexplorado en los acuerdos de libre comercio que el Perú tiene con las principales economías del mundo. Sin embargo, la integración al mercado global que hemos logrado todavía está siendo frenada por la burocracia estatal, siendo este otro retro para el gobierno entrante.

REPUTACIÓN DE LA EMPRESA PRIVADA

A pesar que el Estado tiene grandes retos, como los que se han mencionado previamente, los empresarios también tienen que encarar este quinquenio con una nueva actitud que ponga en valor lo que hacen y lo que son pues ello repercute directamente en los negocios.

Para ello es necesario un ejercicio previo, el cual comprende desmarcarse de los malos empresarios. La corrupción de los empresarios hacia el Estado es definitivamente un punto a trabajar, siendo crucial que quienes han cometido algún hecho doloso asuman su responsabilidad y paguen por sus culpas. Esa es la única manera de lograr que se diferencie a los buenos de los malos empresarios.

Por otro lado, las empresas deben entender que, a pesar de que los peruanos viven mejor que antes, el nivel de indignación sigue siendo fuerte debido a la inequidad existente. Por ello, el otro gran reto para el empresario grande, mediano o pequeño; es mostrarse como un agente promotor del desarrollo que tenga entre sus principales funciones, además de invertir y pagar sus impuestos, el ser un excelente empleador, preocupado por sus colaboradores y sus familias; y ser socialmente responsable, haciendo énfasis sobre todo en la educación. De esto últimos ya se tienen buenas experiencias, como la iniciativa de Empresarios para la Educación; sin embargo, el trabajo debe continuar ejecutando, comunicando y compartiendo sus buenas prácticas con todos sus públicos de manera más notoria y permanente en el tiempo. Solo ello les permitirá construir una reputación que los posicione positivamente en la opinión pública.

CONCLUSIONES DE CARA AL FUTURO

Ante un escenario todavía incierto en lo político, el próximo gobierno tiene que tomar decisiones estratégicas e impulsar medidas concretas que permitan reactivar el crecimiento en el corto y mediano plazo. Uno de los grandes retos para el Perú en el quinquenio será continuar con el esfuerzo por mejorar su competitividad de cara al mundo, sobre todo ante el objetivo de ser incluidos en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). En ese sentido, la diversificación productiva es fundamental, sobre todo una que implique también diversificar la matriz minera del país; y junto con ella el desarrollo de la agricultura y la agroexportación que a su vez es una de las mejores formas de combatir temas críticos como el narcotráfico.

En ese sentido los desafíos fundamentales a los que debe hacer frente el sector empresarial y que influyen directamente en el clima de negocios son: combatir la informalidad, sabiendo que el Perú es un país que tiene una fuerza laboral donde más del 50% es informal y una economía informal del 60 %, lo que genera

desigualdad entre los ciudadanos; promover el fortalecimiento de la institucionalidad; y, por último, mantener el compromiso del empresariado con una agenda social que apueste por el desarrollo del país: clara, concreta y que se cumpla.

Por otro lado, es prioritario repensar y reorganizar la regionalización que hasta la fecha ha traído más problemas (corrupción, delincuencia, etc.) que beneficios. Esa reorganización implica, por ejemplo, eliminar las funciones compartidas en el Estado, dado que ellas evitan que sea una la entidad que se haga responsable de los problemas (esto último se ve plasmado sobre todo en el problema de la inseguridad); y el retorno de funciones hacia el ejecutivo para aquellas entidades que no han sabido cumplir su rol.

Por último, y no menos importante pues es una preocupación muy cercana a la población en general, está el hecho de buscar soluciones, tanto desde el Estado como desde la empresa, para la crisis de la inseguridad ciudadana. Ello no solo es un problema que aparece en todas las encuestas sino que también se ve reflejado en algunos informes de competitividad, según los cuales somos el país de América Latina donde la gente es más víctima de la delincuencia. Para ello es fundamental la lucha contra el narcotráfico pues esta actividad penetra negativamente el Estado y las instituciones corrompiéndolas y desencadena la violencia que vemos hoy en día.



José Carlos Antón es director senior de LLORENTE & CUENCA Perú. Licenciado en Ciencias de la Información con especialización en Prensa y Periodismo Económico, por la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en comunicación de crisis y litigios y en comunicación y energía. Cuenta con más de 18 años de experiencia en consultoría. Ha diseñado y desarrollado estrategias de comunicación en los sectores infraestructura, servicios públicos, minería, hidrocarburos, consumo masivo, retail, entre otros. Como Director Senior ha dirigido campañas y proyectos para empresas y grupos empresariales líderes en la región

jcanton@llorenteycuenca.com

d+i desarrollando ideas

LLORENTE & CUENCA

Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra existe

Desarrollando Ideas.

www.desarrollando-ideas.com

www.revista-uno.com

